



SUPLEMENTO
AL BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.
CONTINUACION DE **EL ENANO.**

La administracion está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha. No se admiten suscripciones.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales. Un número suelto en la administracion, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 20 de Junio de 1875.

Suplemento al núm. 1268.

TOROS EN BARCELONA.

Tercera media corrida celebrada en la tarde del día 16 de Mayo de 1875.

Presidencia del Sr. Teniente de Alcalde D. Baltasar Bacardi.

Al comenzar el año último la temporada de toros en nuestra plaza, denunciarnos ciertos abusos que de ordinario se cometen por una parte de público de los tendidos de sombra 2 y 5, y hoy que la cosa vá tomando mayores dimensiones, reiteramos igual escitacion, llamando la atencion de las autoridades y con especialidad de las que se designen para presidir la lidia, para que adopten un ejemplar castigo con todos aquellos que de tiempo atrás (segun nuestras noticias) se distraen en tirar de un tendido á otro huevos rellenos de harina y naranjas una hora antes de dar principio la lidia, cuyas brutales demostraciones perjudican notablemente á muchos aficionados que pacificamente ocupan su localidad, cuyos lamentables excesos producen escándalos y confusiones difíciles de evitar.

En los carteles fijados para esta funcion se anunciaba la salida del diestro Felipe Garcia, en la que trabajaría á pesar de no hallarse totalmente curada la herida que sufrió en la corrida del 2 del actual.

Al compás de la bonita marcha de Pepe-Hillo que ejecutó la banda del Ayuntamiento, aparecieron los muchachos por la puerta de arrastre, haciendo el paseo y saludo y cambiando los capotes de lujo por los de percal; atravesó el vetusto alguacil el circo, que hizo entrega de la llave del calabozo al portero mayor, que aparó en el chápeo; y tan pronto se oyó la gaita se dió libertad á Travieso, que procedía de la vacada del Sr. Echagüe, con divisa encarnada y negra, siendo el pelo del bicho retinto oscuro, corni-abierto, abanto, de cabeza, bravucon y de piés, terminando incierto en la pelea. Pepito intentó algunos lances de capa, siendo el toro corrido en debida

forma por los muchachos, que lo recortaron varias veces con sandunga, saliendo el animalito al alcance de Mariano, que tomó las tablas, sin perjuicio alguno en su personilla.

El cornúpeto conservaba los piés, teniendo hasta el último tercio descompuesta la cabeza, apurando los recursos á Valentin y Bernardo, que salieron con un par cada uno de los de lujo, dejando el primero el suyo al cuarteo, en que sobresalió (palmas), y otro de los comunes de igual forma; Bernardo, uno cuarteando y otro en que se cambió una vez por haberse tapado la salida el bicho (más palmas). Así es como se trabaja, llegando á la misma cabeza. ¡Olé! El bicho ofreció cuidado en la muerte por lo descompuesto que estaba, y José Ruiz, encargado de refrendarle el pasaporte, y adornado de verde y plata, saludó al señor Presidente, buscando á Travieso, que admitió con escama (pues se salía corneando) cinco naturales con la derecha y un pinchazo en hueso sin soltar el estoque; cuatro en redondo con dos cortas y delanteras, cuatro preparados de pecho, con otra baja y perpendicular, en que salió arrollado y perdió la bandera, dos por encima de la cabeza con ambas manos y una corta bien señalada á volapié. (Palmas). El puntillero dió un golpe. En la muerte de este bicho estuvo acertadísimo Felipe Garcia, que ayudó al espada colocándolo como él sabe y sin separarse del matador. Acanzó palmas y vegueros.

Cangrejo, colorado, bociblanco, gachito, sin carnes, ojalao, blando y con tendencias á la huida, era el que ocupaba el segundo lugar, saludando de primera intencion á su matador Felipe Garcia, que lo recortó con salero, floreando de la misma manera Bernardito, siendo ambos aplaudidos. Pepillo, Valentin, Currito y Manolo Zúñiga bregaron á conciencia, dejando al bicho aplomado para que el Sr. Bacardi ¡¡que tan esclavo es de la lidia!! decretase las banderillas, saliendo al compromiso Marianillo y el Zúñiga con un par cada uno de las de

lujo, colocando este dos pares al cuarteo y relance, pasada la cabeza del bicho y otros dos de igual forma el primero (palmas). Y basta de leña que á la muerte tocan, y Felipe García, adornado de grostilla bajo con oro, se la soltó al presidente, que quedó muy complacido, pasando despues al bicho con aplomo y parado con tres de pecho con la derecha, quedándose sin el percal; tres más con ambas manos por encima de la cabeza y dió una baja arrancando, atracándose de toro; tuvo palmas, colmenas y vegueros. Pepe tiró dos veces la puntilla y lo levantó: descabeló el espada al primer intento.

Limpio de polvo y paja el redondel, la presidencia ondo el pañuelo que indicaba la salida del tercer *vendabal*; por *Liberal* respondia, retinto, claro, agachapao, bravo, codicioso, cariavacado, voluntario y noble. Pisó la arena con intencion de dar algun disgusto á los muchachos, calmando las iras del bicho *Pepillo*, que más fresco y con más aplomo que otras veces lo pasó con cinco magistrales navarras, quedándose guapo y valiente en la suerte (palmas). Mariano se vió acosado al correr el toro por derecho, saltando éste la valla sin causar novedad, por frente al tendido número 5 de sol. Par y medio clavó Francisco Sevilla (*Currito*) al cuarteo y relance, siendo de lujo el primero; y uno por entero muy igual tambien, cuarteando, Bernardo que salió por delante; (palmas). Llegada la hora de la muerte se dirige *Josetito* al cornúpeto, que tenia su defensa en los tableros y conservaba muchos piés, y lo pasa con uno por alto, otro de telon, tres naturales y cuatro en redondo, haciéndole dos coladas y siendo arrollado en una, recetándolo un pinchazo en hueso y una baja al lado contrario por echarse fuera (palmas). Felipe lo remató al segundo golpe. Sin haber descansado los muchachos ni estar preparados para la lidia, precipitó el señor alcalde la salida del cuarto bicho que á seguida se dió suelta, y se llamaba, segun la fé de *pila*, *Lagarto*, retinto, oscuro, careto, ojales, coruabierto, de piés y de escaso poder, con tendencias á la huida y cobarde como una mona: *Felipito* lo saludó con cuatro regulares navarras (palmas), recortándole varias veces los muchachos, que bregaron más que regalar, hasta oirse el clarín que indicó las banderillas; y *aquí fué Troya*. Toman los espadas un par cada uno de las de á cuarta, dejando medio por barba al relance y dos de las comunes por entero cuarteando, correspondiendo el primero á Felipe previas dos salidas falsas, y uno al encuentro *Pepito*, habiendo este caido antes de practicar esta suerte delante de la cara del bicho, sin que afortunadamente hiciera por él, concluyéndose esta fiesta por emplear Felipe una corta faena con el bicho, al que soltó un *excelentísimo gollote*, que no necesitó más, precedido de uno por alto, cuatro de telon, cinco de pecho y dos naturales, todo con la derecha (infinitas palmas, tabacos y sombreros); la presidencia le concedió el bicho: acertando la puntilla al segundo golpe.

Resúmen. El ganado poco más ó ménos lo mismo que los jugados ya, si exceptuamos el primero, que dió mejor resultado y tenia presencia de toro; los demás..... *ni chicha ni limoná*.

Felipe García ha llenado su cometido, si se tiene en cuenta que es jóven y empieza ahora; sus condiciones le harán alcanzar gloria y aplausos; su toreo es limpio, pero notaré en él algunos defectos que está á tiempo de corregir: pasa de capa muy precipitado, debiendo perfeccionar más su escuela, escasea demasiado los pases en la muerte, lo hace si dejándose llegar, pero no quiebra lo suficiente con la muleta para dar salida á los bichos á pesar de sus buenos deseos; en las estocadas tal cual, se tira sobre corto en unas, y en otras arranca de lejos sin cuadrarse, lo que es preciso para no salir embrocado, empleando muchas veces el castigo de la muleta con la mano derecha, y al liar lo hace cuadrando aquella hasta el codo del brazo izquierdo, que tan vicioso y perjudicial puede serle algun dia; por ahora hemos visto en él decision y valor para tirarse á los toros; no es tiempo ni ocasion bastante á poderle juzgar en general: la herida le ha privado trabajar cuanto su buen deseo le animaba: en las banderillas nada bien, ocupando buen lugar en la brega.

De José Ruiz podriamos decir mucho; ya hemos detallado algo sobre su modo de trabajar, dejando para el resúmen general de la última corrida nuestro juicio; necesitamos verlo mucho más para poder apreciarle, y en

tonces será más severa nuestra censura. En los lances bien, mal en los palos y regular en dirigir el redondel: es muy jóven.

Los banderilleros merecen nuestros aplausos; es decir á ustedes, que todos ellos son verdaderos toreros; se han distinguido en los pares y han corrido los toros como pocas veces se vé en corridas formales; son muchachos de esperanza y prometen muchísimo más que algunos de los que hoy figuran al lado de nuestros mejores espadas, colocándoles por este orden: Valentin Martinez, Bernardo Ojeda, Manuel Zúñiga, Mariano Torrero y Francisco Sevilla (*Currito*): sirva este de prevencion á nuestros matadores de nombradía.

Respecto á la presidencia poco, muy poco, tan poco, que no diremos sino que *desertó*, durmiendo en el sillón á pierna suelta toda la tarde.

La entrada buena. El servicio de plaza excelente, Abur y mandar.

(*El corresponsal*).

TOROS EN GRANADA.

Segunda corrida verificada en la tarde del jueves 27 de Mayo de 1875.

Presidencia del señor alcalde primero D. Pablo Diaz Gimenez.

Con más entrada que en la corrida anterior y un aguacero que daba la hora hasta el punto de tener que abandonar las sillas, se hizo el paseo y colocados los picadores en su sitio, soltaron el primero de la pertenencia del Sr. D. José Antonio Adalid, vecino de Sevilla, cuyos toros lucea los colores encarnado, blanco y amarillo: llamábase *Yegüerizo*, berrendo, capirote y botinero. Del *Grapo* tomó cuatro varas, dándole una caída y matándole un caballo, de Suarez dos con recargue, sufriendo un tumbo, y de Trigo cuatro con recargue y herida la alimaña. Manolin deja dos buenos pares y Vicente otros dos, el primero sobresaliente; el *Gordo*, con cinco naturales, diez con la derecha, seis ayudados de pecho, uno en redondo, un cambio y dos más con la izquierda, dió una buena en su sitio, tocando al descabello y acertando á la segunda. El espada vestía rico traje azul con oro.

El segundo de nombre *Risito*, negro: nueve varas tomó, cuatro de Suarez, una de ellas muy malísima y baja; de Trigo una con una caída, y cuatro del *Grapo* sin novedad. Pepin dejó un buen par, y medio á punta de capote, y *Regaterin* uno que no nos gustó. Machio, con traje verde y oro, despues del brándis de ordenanza, á los tres pases dió un pinchazo y quedó desarmado; volvió á pasar cuatro con la izquierda, dos con la derecha, dos por alto y uno en redondo y dió una buena, acertando al descabello á la primera.

Por *Ventero* acudia el tercero y era castaño: catorce varas tomó, seis de Trigo que sacó herido el troton; igual cantidad de Suarez, sufriendo una caída y perdiendo el jaco, y dos del *Grapo* con su lombriz herida. El *Gordo*, despues de una larga brega, le dió dos pinchazos, una buena estocada y acertó el descabello á la primera.

Generoso se llamó el cuarto, negro. Tomó doce puyazos, cuatro del *Grapo* por una caída, seis de Suarez, sufriendo un recargue y sacando herido el erizo, dos de Ramon sin novedad, y una que se nos olvidaba de Triguito. El *Carpintero* hizo dos salidas y dejó un par; el *Pollo* dejó medio, hizo otras dos salidas y dejó un par. Machio con un trasteo algo pesado dió una bajita; el toro se echó y Gallango acertó al primer golpe.

Salió el quinto, era negro, y acudia por *Chimenea*. Tomó de Trigo tres varas, sin nada notable, cuatro de Suarez por caballo herido, é igual cantidad y resultado del *Grapo*. A petición del público cojió el *Gordo* los palos y sin ningunas condiciones para la silla, que el público ignorante insistia en que tomára, el diestro dejó un par cuarteando, y el señor presidente tocó á muerte. Carmona deja los palos, coje los trastos, brinda al señor presidente, y con dos naturales, dos con la derecha, dos por alto, cinco ayudados de pecho, tres en redondo, dió una buena, acertando al descabello á la tercera vez; el toro le rompió la muleta al quinto pase, teniendo que tomar otro trapo. El señor presidente le arrojó un bonito estuche con una magnífica petaca de plata y una tarjeta en que dice: «El alcalde de Granada D. Pablo Diaz de Gimenez.»

Negro, giron y bragao, fué el último. Tomó seis varas, mató un caballo y lo banderillaron el *Carpintero* y el *Pollo* (el malagueño), siendo Pepin perseguido hasta las tablas, y gracias que por tirarse al callejon de cabeza, se salvó de una cojida; sin embargo fué corneado en las tablas escapando ileso. Machío le mató de tres pinchazos y una estocada.

RESÚMEN.

La presidencia como en la corrida anterior, esto es, bien, y sabiendo. El *Gordo* retebien, dando dos volapiés como hace tiempo no habíamos visto y bregando toda la tarde á conciencia. Machío algo descompuesto, pero con deseos de agradar, adoleciendo de la falta de toreo que le sobra al *Gordo*: con estos dos matadores se podía hacer dos grandes figuras: el primero, ó sea el *Gordo*, dándole un poquito de lo mucho que tiene (toreo) y el segundo dándole al primero cuatro dedos que le sobran de estatura ¿A que son ustedes de mi parecer? Los banderilleros han cumplido, distinguiéndose con los palos Mendez, Manolin y *Regaterin*, y con el capote Manolin, Mendez y *Regaterin*. Los picadores han cumplido, distinguiéndose Trigo. El servicio de caballos regular. El ganado blando.

(El corresponsal.)

Señor director del periódico BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.

«Muy señor mio: Un amigo, que sin duda no me quiere bien, me remitió el miércoles un billete de CONVITE para la inauguracion de la plaza de becerros de los Campos Eliseos, en el cual decia que una cuadrilla de aficionados, fundadores de la sociedad taurómaca titulada la *Fiesta Española*, iba á lidiar, el jueves 17, cuatro toretes de la ganaderia de D. Atanasio Rodriguez, vecino de Miraflores de la Sierra. Creyendo que la tal funcion iba á tener algun punto de contacto con las que dió la *Lid Taurómaca* y las que se verificaron en el *Jardinillo* cuando yo era jóven, acudí á la Puerta del Sol y allí monté en el tramvia para que me condujese al sitio de la fiesta. Una nueva entrada, que tenia de coste dos reales, me exigieron á la puerta de los Campos, despues de presentada la cual me permitieron pasar á los *jardines*, que se reducen á media docena de árboles que crecen en un terreno cuya estension salvaria un grillo de tres saltos á lo sumo.

Sin detenerme á examinar las dependencias, tales como el café, restaurant, etc., penetré en la plaza y ocupé mi asiento. El circo es muy bonito y capaz de contener en sus ocho tendidos, tres gradas y 55 palcos, más de 6.000 espectadores, y cabrian muchas más personas, si hubiese palcos y gradas encima de los tendidos de sol. Distruido estaba yo, haciendo estas consideraciones, cuando se entró por la puerta del tendido una *avalancha de granujas* formada en la puerta de los *jardines*, que puso en inminente riesgo el cuerpo y los bolsillos de los concurrentes, é hizo que yo perdiera el equilibrio y cayese entre los piés de la multitud, que me pisó cuanto quiso, levantándose así que terminó la *irrupcion de aquellos bárbaros* y cuando la cuadrilla hacia el paseo, precedida de tres alguaciles y al compás de las descompasadas notas con que una murga, compuesta de un bombo, dos bajos y tres cornetines, heria los oidos ménos delicados.

La corrida fué rica en peripecias; el primer becerro, que era muy bravo, el mejor de la corrida, cogió al espada, y rompiéndole el pantalon por la parte prepóstera le dejó al descubierto un sitio de su cuerpo que no podemos nombrar; un picador envainó la garrocha, con la cual anduvo el becerro un buen rato y cuando quedó libre de la vara (que se la sacaron, por cierto, por el lado

contrario, esto es, por el del tope) un perro de presa salió á hacerla en el torete; un banderillero se clavó en las nalgas una banderilla; otro picador queria castigar al bicho con el regaton de la vara; á los *caballos* de picadores, que no hubo más que uno, y otro pequeño esquilado que parecia una mula y no queria andar, hubiera podido hacerles competencia el célebre *Rucio de Sancho Panza*; los de la cuadrilla llevaban trajes más á propósito para cualquier cosa que para lidiar becerros; otro matador nos hizo recordar al *Teodoro Sultarini* del *Maestro de baile*; la muleta era un pedazo de cortina vieja, cuyo pedazo quedó hecho añicos, tanto, que si se hubiese lidiado otro becerro, hubieran tenido que *pasarle* con los faldones de la levita de uno de los espadas. Reasumiendo: la cuadrilla se retiró del redondel y dejó su puesto al hermano de *Ojitos*, á *Cangrena* y otros aficionados que bajaron de los tendidos; no hubo nada formal ni bueno, si se exceptúa el *engaño* que se propinó al público al dar billetes de convite que para utilizar cada uno de ellos, era preciso pagar 17 cuartos.

Queda de V. afectísimo S. S.

Uno de los engañados.»

Nosotros no pensábamos ocuparnos de la inauguracion de la plaza referida, porque no vimos que la funcion tendiese á ningun objeto laudable, cual el de fomentar la aficion, por ejemplo, y sí á especular de una manera poco conveniente: pero puesto que hemos recibido la carta que antecede, allá vá nuestra pobre opinion.

Los únicos que trabajaron regularmente fueron el puntillero y el primer espada, estando por lo demás conformes con cuanto se manifiesta en la carta anterior.

La corrida fué, efectivamente, de lo peor que hemos visto. Al final, que fué lo mejor de la fiesta, porque se concluyó, muchas personas quisieron pasearse por los jardines verdaderos, mas hallaron un impedimento de madera, y tuvieron que abandonar aquellos sitios, pero al hacerlo por una puerta contigua á la principal se llenaron de fango y polvo en que abunda el derrumbadero que hay inmediato. Suplicamos á la empresa, que diga francamente, para que el público no se llame á *engaño* y evitar el descrédito consiguiente, que cuesta dos reales la entrada á la plaza, y haga que trabajen en esta aficionados que prometan algo, ó al ménos que tengan el suficiente valor para ponerse delante de un becerro eral. Si no hace esto la plaza de los Campos Eliseos tendrá poca vida.

Undécima corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 20 de Junio de 1875.

Presidencia del Sr. Teniente alcalde D. Bernabé Morcillo.

Pues señor; ¡qué demonio! no siempre han de ser censurables los actos de la empresa; no siempre hemos de esgrimir el látigo contra ella; alguna vez la hemos de tocar palmas, y hé aquí que para hacerlo se nos presenta una ocasion propicia. No vayan Vds., caros lectores, á figurarse por lo que digo anteriormente, que Casiano ha puesto una pica en Flandes, como vulgarmente se dice; lo que ha puesto únicamente, ó mandado poner en el corral de caballos, há sido una cuartilla de papel, en la cual constan los nombres de los toros, disposicion muy acertada que merece nuestros plácemes, toda vez que tiende á favorecer la curiosidad de los aficionados.

Y fuera preámbulo, que ya es tarde, y viene lloviendo. A las cinco y media, con un frio de 30 grados sobre cero y ante una concurrencia numerosa, hizo la cuadrilla, á cuyo frente marchaban Lagartijo, Carrito y Salvador, el consabido paseo, previo el cual y cambio de capotes, colocáronse los peones al lado de los ginetes á esperar la salida del primer toro. Este, que pertenecia como los cinco que se lidiaron despues, á D. Antonio Miura, vecino de Sevilla, salió muy despacio de los chiqueros. Era (el toro) negro, bragado, liston, bien puesto, de libras y con algun poder. Empezó la suerte de varas con voluntad y terminó

sintiéndose al castigo; en el segundo tercio de la lid estuvo noble, conservando esta condicion en la suerte suprema.

Después de que Felipe García hubo corrido malamente al bicho recortándole, este tomó cuatro puyazos de Manuel Calderon y tres de Francisco, que cayó dos veces de pié y sacó herido el caballo que mató después el segundo toro.

Un par bueno, cuarteando, y otro regular lo mismo colocó á la fiera Mariano Anton, concluyendo el *tocado* de *Cofetero* Juan Molina con dos rehiletos que le puso al cuarteo; y ya tenemos á Rafael, que viste traje celeste y oro, echando un brindis más largo que una comida de boda. Allá va el chico hácia el toro; ya le ha pasado en redondo, al natural y con la derecha; ya se arma; se tira á volapié y suelta una estocada hasta la mano bien señalada, pero ida. Vuelve á pisar el matador, encorvándose ménos que otras veces y atiza á la res una buena estocada, que fué suficiente para que el puntillero compliese de dos golpes su cometido. El espada, que habia dado 23 pases, obtuvo palmas y fué obsequiado con cigarros por el público.

Salió el segundo, negro, bragado, de libras, bien armado, blando, sin dejar llegar y volviendo la cara; era hermano del anterior y llamábase *Verdugo*.

Tres varas puso Manuel Calderon, una de ellas baja; cuatro Curro Calderon, con una caída; suena el clarín, y Julian Sanchez y Culebra salen á parecer, haciéndolo el primero con uno al cuarteo, bastante malo, y medio más lo mismo, y su colega con un par delantero.

Llegada la hora de matar, Francisco Arjona y Reyes (Currito), ataviado de turquí y oro, se dirigió á *Verdugo* y le pasó con dos naturales, uno de telon y una con la derecha, encorvándose mucho en todos ellos, y se dejó caer con un volapié bajo en las tablas, pues el bicho buscaba defensa en ellas. El espada fué silbado por esta facna.

Carito se llama este tercero, de Miura como sus hermanos.

Cárdeno, bragado, corniapretado, bravo y duro se presenta el animalito: Manuel Calderon se acerca... siete le pone y pierde un caballo sacando herido otro penco.

Arza pillili... que su hermano Francisco le endosa cuatro varas, cayendo el caballo mal herido, y de pié el jinete, que hora la muerte de otro que montaba.

¡Bravo! El Chuchi le castiga con tres buenas sin consecuencias... y siento el clarín que anuncia banderillas.

Pablo puso dos pares, uno bueno cuarteando, y Angel Pastor, después de una salida falsa, le colocó uno al cuarteo, con intento de otros dos que no clavó.

Derechito va al bicho Salvador Sanchez... Un cambio, dos de pecho, siete naturales, algunos de estos en redondo, y seis con la derecha, arrollado en uno de ellos; pero los piés pueden mucho y no sucedió ná, hasta que una arrancando, señalada en buen sitio, envió á *Carito* á los hornos donde ha de guisarse la menestra del futuro banquete con que Salvador ha ofrecido de nuevo obsequiar.

Llególe el turno al cuarto, apellidado *Tronera*, verdugo, bragado, ojo de perdiz, bien armado, blando y con tendencia á la huida.

Tres varas tomó de Manuel Calderon y cuatro de Francisco, sin consecuencias desagradables.

Mariano Anton y Juan Molina fueron los encargados de clavar los rehiletos, haciéndolo Molina, previas tres salidas en falso, con un par bueno de sobaquillo y otro regular, y Mariano con otro bueno, después de salir en falso dos veces.

Con esto pasó *Tronera* á manos de Lagartijo, que después de cuatro naturales, uno de pecho y otro con la derecha, hió, encorvándose mucho, y se dejó caer con un mete y saca bajo y contrario á volapié; el diestro oyó aplausos y silbidos.

Rumbon, tocayo de aquel toro que hace 23 años ménos un día cojió al célebre Montes, era el encargado de hacer nuestras delicias, segun se decía de público; pero no lo consiguió, pues si era bravo para los ginetes, se hizo en cambio, tardo al partir; si en muerte estuvo noble, no por eso dejó de tener alguna querencia á las tablas, y si en banderillas empezó bien concluyó por taparse; por manera que no nos divertimos. La res fué mediana y nada más; Currito estuvo á la altura de la res; los picadores trabajaron poco más ó ménos como Currito; los banderilleros se portaron como los picadores y el puntillero se portó como los encargados de poner rehiletos.

Mas, ¿por dónde me encamino?

El toro que era cárdeno, bragado, corniapretado y de pocas libras, recibió dos varas de Manuel Calderon, cinco de Francisco y una del Chuchi, cayendo dos veces el segundo de los nombrados y perdiendo el caballo, que con otro perdido por Manuel, hacen dos *afeluyas* muertas.

Julian prendió un par cuarteando, y el Culebra tras salir en falso tres veces dejó dos palitos é intentó clavar otro, sin conseguirlo, librándose el tal Culebra de una

luvia de banquetazos, por la órden de la autoridad mandando suprimir tales muebles (perjudiciales para algunos diestros y no pocos presidentes.)

Currito, previos cinco naturales, uno de telon, otro cambiado y siete con la derecha, largó á *Rumbon* un pinchazo en buen sitio, arrancando otro pinchazo á volapié, sin meterse el diestro, y una buena á volapié tambien, que dió fin con las fuerzas del bicho. Echose este, rematole á la segunda el puntillero y aplaudió el público al espada.

Salió el sexto, último de los de Miura lidiados esta tarde; llamábase *Cachucha*, era castaño, corniabierta y blando.

Tomó tres varas de Manuel Calderon, cayendo en una, y estando al quite Frascuelo; cuatro varas más puso Francisco, con jaco herido, y una el Chuchi con igual pérdida.

Angel Pastor le puso medio par en la barriga, y uno regular, y Pablo medio par delantero, y con esto pasó á manos de Frascuelo, que le propió cuatro naturales, uno de telon, uno cambiado y nueve con la derecha, y dió una corta y baja arrancando, silbándole el público; una en hueso á volapié, bien señalada, otra corta, contraria y baja, lo mismo, un volapié bueno, y echóse *Cachucha*, acertando el puntillero á la primera. Pablo saltó al trascuerno á este bicho. *Frascuelo* vestia lila y negro.

El último bicho era de D. Julian Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar. El toro fué retinto, ojajao, bien armado, de libras, con piés y de regular condicion para la lidia.

Lagartijo le dió tres verónicas regulares; Manuel Calderon pinchó á la res cinco veces, siendo uno de los puyazos en la parte trasera; *Sereno* entro á Francisco Calderon cuando estaba este de espaldas, y después de dar un susto al jinete mató la fiera el caballo.

Finalmente, después de dos pares que cuarteando pueo Julian, y uno que en la misma forma prendió Culebra, Felipe García, como media espada, mató al cornúpeto de una en hueso á volapié, y otra á volapié tambien, algo baja y tendida, precediendo á esta facna seis naturales, uno cambiado y cinco con la derecha.

Resumen: Los toros medianos; los picadores, dado lo poco que empujaban los bichos, no se han portado bien; Manuel Calderon ha sacado mucho palo, y el Chuchi es digno de mención por que ha trabajado á conciencia.

De los banderilleros, bien Mariano, Pablo y Molina; los demás... callemos. Lagartijo muy bien en su primer toro, mal en su segundo y regular en la direccion de la lidia.

Frascuelo ha matado el tercer toro con mucho arte; en el sexto regular; Currito, ataviado con un traje muy elegante cosa que maldito lo que importará á nadie, como no sea al sastre.

Varas que han recibido los toros, 55; caídas de ginetes, 7; caballos muertos, 7, heridos, 1; pares de banderillas, 17; medios, 3; pases, 90; estocadas y pinchazos, 14; salidas falsas, la mar...; capotes por la arena... el diluvio.

El espada Salvador Sanchez (Frascuelo) obsequió el viernes con un almuerzo en Fornos á varios amigos suyos.

El espada Angel Fernandez (Valdemoro) ha sido ajustado para trabajar en la plaza de toros de Barcelona el 24 y 27 del corriente mes de Junio, como segundo matador, con *Frascuelo*.

El día 29 del corriente trabajan en la plaza de toros de Córdoba los espadas *Lagartijo* y *Cara-ancha* con sus cuadrillas, lidiándose toros andaluces.

El espada *Cara-ancha* con su cuadrilla ha sido ajustado para torear en Murcia los dias 6 y 7 de Setiembre.

El jueves 24 del actual se lidian en la plaza de toros del Puerto de Santa Maria seis bichos del Excmo. señor marqués del Saltillo, que matarán «Bocanegra» y Manuel Hermosilla, acompañados de sus respectivas cuadrillas.

El espada «Gordito» con su cuadrilla ha sido ajustado para trabajar en Ubeda el 24 del actual, y en Almería el 21 y 23 de Agosto.

En el tren correo de esta noche sale para Alcázar de San Juan el espada *Lagartijo*, á fin de unirse á su esposa, que con su hermana y otras personas llegan á dicho punto de tomar baños, y acompañarles hasta Córdoba.

Llamamos la atencion nuevamente de la Diputacion provincial á fin de que se coloquen en los palcos las perchas que son tan necesarias, y que segun parece están ya concluidas.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34 principal.